

Palabras pronunciadas en el Cementerio del Este (3-3-2019) por el Dr. Claudio Aoün Soulie, Individuo de Número.

Sillón XXVI

Familiares del Dr. Juan José Puigbó (+)

Señoras y Señores

El fallecimiento del dilecto académico Juan José Puigbó García, Ex presidente de la Academia Nacional de Medicina ha causado conmoción en el seno de esta y en la medicina venezolana.

El Maestro desarrolló a lo largo de su fecunda vida una labor imperecedera en la historia cardiológica de nuestro país, la cual resulta imborrable para varias generaciones de cardiólogos.

La dimensión científica y humana de su brillante mente y personalidad ha marcado una huella indeleble en el arte médico, el aliviar el sufrimiento de nuestros semejantes y el salvaguardar la vida de un enorme número de personas enfermas, a lo largo de su acrisolada actuación en hospitales y ambientes privados.

Sus sólidos conocimientos lo llevaron a través del tiempo a ocupar posición privilegiada en la Cátedra Universitaria y en la Academia Nacional de Medicina, donde ejerció la presidencia desenvolviéndose de manera brillante y adecuada.

Sus vastos conocimientos, permiten afirmar que su nombre forma parte de lo más granado de la cardiología latinoamericana, en la cual pasa a tener una posición cimera.

Entre sus numerosos reconocimientos, condecoraciones, premios, resaltó el Premio a la Excelencia Médica, Mención Consenso Nacional en el año 2013.

Siempre tuvo la palabra de estímulo para el que se acercaba a pedir una opinión, jamás le oí

expresar una palabra inadecuada, su bonhomía era característica de su forma de ser, fue un caballero a carta cabal.

Su recia presencia, señora aunado a ser un médico incansable, escribió numerosísimos trabajos y libros que sirvieron de guía a sus discípulos y colegas de la especialidad; leía bibliografía acreditada y moderna y conformó una biblioteca personal de grandes dimensiones de la cual se enorgullecía. Lector impenitente con lo que acrecentó sus sólidos conocimientos. Se deleitó y cultivó la música clásica, porción de su polifacética personalidad.

En la Academia Nacional de Medicina siempre intervenía con su verbo magistral para comentar los trabajos que allí se exponen todas las semanas; persona dotada de una memoria extraordinaria, mantuvo el caudal de su lucidez hasta el último día de su vida.

En el desarrollo de la Cardiología se mantuvo al día y prácticamente dominó todos los campos de su especialidad en el terreno clínico.

Su egregia figura plena de sabiduría e icono de la experiencia deja un enorme vacío en el mundo médico y especialmente en la Institución que tanto amó como fue la Academia Nacional de Medicina.

En nombre de ella, expreso a su distinguida familia nuestra consternación y duelo, por tan irreparable pérdida.

Que su alma descanse en paz y su espíritu guie a la libertad al país que tanto quiso.

Dr. Claudio Aoün Soulie